



La ética en Egipto

Javier Fernández Aguado,

Socio Director de Mindvalue. Miembro de Top Ten Management Spain (www.toptenms.com).

Ptahhotep vivió en el siglo XXIV a.C. A veces es mencionado como Ptahhotpe o Ptah-Hotep que significa *Ptah está en plenitud*. Fue un escriba que trabajaba como visir de Dyedkara-Isesi (2380-2342), faraón de la Quinta Dinastía. Su tumba se encuentra en una Saqqara.

Ptahhotep es recordado esencialmente porque se le atribuye la autoría de una serie de proverbios conocidos como "Enseñanzas del supervisor de la ciudad y visir Ptahhotep bajo la majestad del rey del Alto y Bajo Egipto Isesi ¡que viva eternamente!".

Su objetivo era proponer a su hijo, Ankhu, unas normas que le sirviesen para ser una buena persona en su vida. El formato es de instrucciones de un padre a su vástago. La colección de refranes la escribió su nieto Ptahhotep Tshefi. En las primeras líneas atribuye la autoría a su abuelo Ptahhotep.

Releer aquellos textos muestra la unidad de pensamiento que a lo largo de la historia une a quienes honestamente han reflexionado sobre la ética a través de los milenios.

Arranca con una reflexión, en su introducción, que excluye cualquier tipo de clasismo: *"No estés orgulloso de tu saber, recibe consejo tanto del ignorante como del sabio. No se alcanzan los límites del arte y ningún artista posee la perfección total. Una bella palabra está*

más escondida que la esmeralda, pero se la puede encontrar en la sirvienta que trabaja en el molino".

Interesante es una reflexión para los directivos: *"Si eres un jefe –señala- que imparte órdenes a un gran número de personas, busca toda ocasión de perfección, a fin de que tu autoridad esté exenta de mal. Magnífica es la justicia, duradera y excelente, y no se ha alterado desde los tiempos de Osiris, mientras que se castiga a quien transgrede las leyes"*.

Su confianza en la Providencia es total: *"Cuando no se ha realizado la previsión de los hombres, es la orden de Dios la que se ejecuta. Vive pues con alegría y verás lo que los mismos dioses te concederán"*.

La recomendación a ponderar bien las afirmaciones que salen de la boca son encomiables: *"Observa la verdad pero sin excederte, no repitiendo por nada un escarnio. No hables contra nadie, grande o pequeño: es una abominación para el ka"*.

La humildad, que es una habilidad recién redescubierta por autores de la Harvard Business Review, pero que ya era tomada en consideración en el Antiguo Egipto: *"Si eres de humilde condición, pero servidor de un hombre de calidad, cuya conducta es perfecta ante Dios, no tengas en cuenta su humilde pasado. No seas altanero ante él a causa de lo que tú sabes acerca de su estado anterior. Tenle respeto a causa de lo que ha llegado a ser, puesto que el poder no viene solo... Es*

No estés orgulloso de tu saber, recibe consejo tanto del ignorante como del sabio)

Si eres un jefe que imparte órdenes a un gran número de personas, busca toda ocasión de perfección, a fin de que tu autoridad esté exenta de mal)

Dios quien hace al hombre de calidad, y lo protege incluso cuando duerme”.

E insiste: *“Si eres un gran personaje, después de haber sido humilde, y si has hecho fortuna después de haber sido pobre en la ciudad que conoces, no olvides lo que te sucedió anteriormente. No te fíes de tus riquezas porque te han llegado como un don de Dios, ya que tú no eres mejor que tu igual al que le ha sucedido lo mismo”.*

La preocupación por la propia prole está presente: *“Si eres un hombre de calidad, educa un hijo que pueda obtener el favor del rey; si es instruido, seguirá tu ejemplo y cuidará de modo conveniente tus cosas. Haz por él toda cosa buena, puesto que es tu hijo, y pertenece a la simiente de tu ka: no separes tu corazón de él”.*

Avisa también de los riesgos de dejarse arrastrar por los deseos libidinosos: *“Si quieres mantener la paz en la casa donde tienes entrada como señor o como amigo, cualquiera que sea el lugar en que entres, guárdate de acercarte a las mujeres. El lugar donde están ellas no puede ser bueno. La vista no es suficientemente atenta para vigilarlas. Mil hombres se han apartado de lo que les hubiera sido útil. Es un momento breve como un sueño, y se encuentra la muerte por haberlo conocido”.*

Para lograrlo, aconseja: *“Si eres hombre relevante funda un hogar, y ama a tu mujer en casa, como le pertenece. Dale de comer y cúbrele la espalda con ropas. Es un remedio para sus miembros el perfume untuoso. Pon el gozo en su corazón mientras vive. Es campo excelente para su señor”.*

“Debes hablar -insiste- sólo cuando sabes que comprendes. Es un artista quien habla en el consejo; la palabra es más difícil que cualquier otro trabajo, y su conocedor es aquel que la sabe usar adecuadamente”.

Cuando se vive así, concluye: *“Un hijo obediente es un servidor del Horus (el rey), que es bueno desde el momento que escucha. Cuando sea viejo (...) hablará del mismo modo a sus hijos,*

renovando la enseñanza de su padre. Todo hombre que ha sido instruido debe hablar a sus hijos, para que ellos puedan a su vez hablar a los suyos”.

Otras máximas son:

“La verdad es grandiosa y su eficacia perdura”.

“Sigue tus deseos mientras vivas y no hagas más de lo que es debido; no disminuyas el tiempo de seguir tus deseos, ya que desperdiciar el tiempo es una abominación para el espíritu... Cuando ganes riquezas, sigue tus deseos, ya que la riqueza no es ganancia si uno está inactivo”.

“Cuídate de un acto de avaricia, es malo y una enfermedad incurable”.

“Si eres bienhechor y puedes mantener tu hogar, ama a tu esposa y tu hogar como indican las buenas costumbres... Hazla feliz mientras vivas, ya que ella es tierra productiva para su amo”.

“No repitas calumnias; no deberías oírlas, ya que son el resultado de un mal temperamento”.

“Uno que es serio todo el tiempo no tendrá un buen momento, mientras que otro que hace frivolidades todo el día nunca establecerá un hogar”.

“Cuídate mientras vivas”.

Un texto de gran importancia es también el que se encuentra en la Autobiografía de Neferseshemre:

“He dicho la verdad, he ejecutado la justicia, he dicho el bien, he repetido el bien, he alcanzado la perfección, ya que deseaba que el bien estuviese entre los hombres. He juzgado a dos litigantes de manera que ambos quedasen satisfechos. He salvado al desgraciado de la mano del más poderoso que él, cuando he tenido poder para hacerlo. He dado pan al hambriento y ropa al que estaba desnudo; he hecho subir a los demás en mi barca. He excavado una tumba para quien no tenía hijo. He construido una barca para quien no tenía. He venerado a mi padre, he sido cariñoso con mi madre y he educado a sus hijos”.)